



14 DE AGOSTO | DÍA DE LAS Y LOS MÁRTIRES ESTUDIANTILES

Las y los estudiantes han sido protagonistas de las grandes transformaciones de nuestro país. Con su capacidad de organizarse, cuestionar y construir colectivamente, generaciones de jóvenes han defendido la educación pública, ampliado derechos y contribuido a una sociedad más democrática, justa y solidaria.

Cada generación encuentra nuevas razones para movilizarse y nuevas formas de hacerlo. Pero existe un hilo que las une: la convicción de que participar importa y de que las transformaciones colectivas son posibles.

El movimiento estudiantil ha sido protagonista de la historia de nuestro país. Su encuentro con el movimiento sindical y con las organizaciones sociales ha expresado, a lo largo de generaciones, la convicción de que los derechos se conquistan y se defienden colectivamente. Ese compromiso tiene una historia.

El 14 de agosto nos convoca a recordar a quienes pagaron con su vida la decisión de involucrarse y luchar por sus derechos y convicciones.

Hace 58 años, **Líber Arce**, estudiante de Odontología, moría luego de haber sido herido de bala por la Policía durante una movilización estudiantil realizada el 12 de agosto de 1968. Su muerte marcó profundamente la historia del movimiento estudiantil uruguayo y permanece hasta hoy en nuestra memoria colectiva.

Con Líber recordamos también a **Hugo de los Santos, Susana Pintos, Heber Nieto, Julio Spósito, Íbero Gutiérrez, Santiago Rodríguez Muela, Joaquín Klüver, Ramón Peré, Walter Medina y Nibia Sabalsagaray**, así como a tantas y tantos estudiantes perseguidos y víctimas de la violencia y la represión.

Sus nombres forman parte de una historia que debemos conocer y transmitir. No para quedarnos anclados en ella, sino para comprender de dónde venimos y valorar una democracia que costó demasiado conquistar.

La historia de nuestro país también demuestra la fuerza que tuvo el encuentro entre **estudiantes y trabajadores**, unidos en la defensa de la educación, el trabajo, las libertades y los derechos. Esa tradición de solidaridad y organización colectiva forma parte de nuestra identidad y mantiene plena vigencia.

Hoy, homenajear a las y los mártires estudiantiles es también defender el derecho de las nuevas generaciones a participar, organizarse, expresarse libremente y ser protagonistas de las decisiones que construyen el Uruguay del futuro.

Es defender una **educación pública, democrática y de calidad**, capaz de abrir oportunidades y garantizar que el lugar donde se nace o los recursos con los que se cuenta no determinen hasta dónde se puede llegar.

Y es sostener una convicción democrática irrenunciable: conocer nuestra historia, buscar la verdad y reclamar justicia, ~~son~~ condiciones necesarias para que las violaciones a los derechos humanos y el terrorismo de Estado **Nunca Más** tengan lugar en nuestro país.

Nuestro homenaje no termina en el recuerdo. **Continúa cada vez que una nueva generación se organiza, participa y trabaja colectivamente para transformar la realidad.**

¡Mártires estudiantiles, presentes!
¡Viva el movimiento estudiantil!
¡Nunca Más terrorismo de Estado!